



Graciela Römer & Asociados

ACTITUDES HACIA LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA

*Informe Sobre una serie de Focus Groups
Realizados en México, El Salvador, Colombia,
Perú, Chile y Argentina*

Agosto 1995

INDICE

AGRADECIMIENTOS	i
I. OBJETIVO DEL ESTUDIO	1
II. INTRODUCCION	1
III. DESAROLLO ANALITICO	6
3.1 Marco Contextual	6
3.2 Significaciones sobre el Concepto " Democracia"	9
3.3 Conceptualización y significación de los Partidos Políticos	12
3.4 Los nuevos liderazgos	18
3.5 Financiamiento de los Partidos Políticos	21
IV. CONCLUSIONES	22
V. METODO DE INVESTIGACION	25
VI. FOCUS GROUPS OUTLINE	25

AGRADECIMIENTOS

El Estudio Graciela Romer y Asociados desea agradecer la colaboración y asistencia prestada por los miembros del staff del National Democratic Institute (NDI) para la realización de este proyecto.

Del mismo modo, a los coordinadores regionales que participaron en el reclutamiento de los *focus groups*:

- Sr. Carlos Vick, 1er. secretario de la Embajada Argentina en El Salvador.
- Sr. Iván Cardona, de Colombia.
- Sra. Pilar Angel, Fundación Buen Gobierno de Colombia.
- Dr. Fernando Bossio, de Perú.
- Sr. Pablo San Martín, de Chile.

Y a la Lic. Lilian Nader, quien coordinó los grupos en cada país.

I. OBJETIVO DEL ESTUDIO

El National Democratic Institute for International Affairs (NDI) se propuso: establecer un diagnóstico de las principales causas que motivan el distanciamiento y la desconfianza hacia los partidos políticos en gran parte de la población de América Latina y sobre dicho diagnóstico, identificar líneas de acción que permitan recrear nuevos espacios de y para la política, en el marco de las relaciones entre estado y sociedad civil.

Con tales objetivos, el NDI contrató a Graciela Römer y Asociados -Consultora en Opinión Pública y Comunicación- para llevar a cabo un estudio sobre las percepciones y actitudes dominantes hacia los partidos políticos en la región, a través de la realización de una serie de *focus groups* en distintos países. La investigación se orientó además hacia el análisis de las expectativas que generan en la población los procesos democráticos en curso y las características de los nuevos perfiles de liderazgo.

La investigación - realizada en base a 24 *focus groups* - se llevó a cabo durante julio/Agosto de 1995 en México, El Salvador, Colombia, Perú, Chile y Argentina.

II. INTRODUCCION

Los procesos de redemocratización de la vida política en América Latina enfrentan hoy a los partidos políticos ante el desafío de su legitimación y credibilidad en la opinión pública.¹

Los datos disponibles para los distintos países de la región, destacan una generalizada desconfianza hacia los partidos políticos y hacia distintas instancias institucionales del sistema democrático de gobierno. En efecto, 8 de cada 10 argentinos, peruanos o colombianos desconfían de su partidos políticos, cifra que apenas desciende a 7 de cada 10 mexicanos. Del mismo modo, porcentajes siempre superiores al 50% desconfían del Congreso o Parlamento Nacional (llega al 80% en Colombia y desciende al 51% en Perú) y del Sistema Judicial (76% en México, 75% en la Argentina, 69% en Colombia y 68% en Perú).

Asimismo, esta generalizada desconfianza se traduce en un pronunciado desinterés por la política. Así, en casi todos los países analizados más de las 2/3 partes de los ciudadanos consultados se manifiestan "poco" o "nada" interesados en la política nacional. La única excepción al respecto es México, donde el 58% se pronuncia "muy" o "algo" interesado en política. En esta situación, no es de extrañar que 5 de cada 10 latinoamericanos se sientan alejados de los partidos políticos que actúan en sus respectivos contextos nacionales.

¹Nota: Los datos corresponden a la tercer y cuarta ola del IberoBarómetro -Octubre de 1993 y Mayo de 1994- facilitados por el Roper Center for Public Opinion Research de la Universidad de Connecticut y a estudios realizados por Graciela Römer y Asociados en Argentina.

A partir de los '80 América Latina ha asistido a un proceso de redefinición del escenario político . Las reformas económicas orientadas hacia el mercado encaradas en la mayoría de los países, la institucionalización democrática y la redefinición del rol del Estado, se erigieron como procesos que condicionaron una nueva ecuación en la relación entre éste y la sociedad civil. **Esta nueva realidad hace patentes procesos de reacomodamiento en el mapa político regional, que se manifiestan en la emergencia de nuevas fuerzas políticas, tensiones al interior de los partidos tradicionales y en la irrupción de nuevos estilos de liderazgo del que dan cuenta muchos países latinoamericanos.**

El descontento con la dirigencia y los partidos políticos es un fenómeno extendido que se manifiesta en el aumento del voto en blanco, el abstencionismo electoral, el decrecimiento de las identidades partidarias y el desinterés por las campañas electorales, marcando una tendencia que expresa una creciente desafección política general del ciudadano y el predominio de conductas individualistas por sobre el sentido de pertenencia pública. (Paramio,1993;Tanzer,1991)

En el marco de lo que se ha dado en denominar "crisis de representación" de los partidos políticos - fenómeno que si bien no es exclusivo de América Latina, adquiere en la región características peculiares respecto a otras latitudes-, la función genérica atribuida a las organizaciones partidarias de convertir demandas en alternativas de política general, está siendo cuestionada. La capacidad de las organizaciones políticas para encauzar la voluntad popular, servir de estructuras de mediación entre la sociedad civil y el sistema político o estatal (Sartori,1987), reclutar y seleccionar la elite dirigente, así como las de conducir o controlar las acciones de gobierno, no logra satisfacer las expectativas de la población, las que, sumado a las denuncias permanentes de corrupción, contribuyen a su deslegitimación ante la sociedad.

Sin pretender dar cuenta de toda la complejidad de la crisis, podemos señalar que los aspectos económicos, el desperfilamiento de los partidos tradicionales, la dilución y reacomodamiento de las identidades partidarias y el impacto de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías cibernéticas, son algunos de los que concurren para explicarla.

Luego de una década de ajustes estructurales de las economías latinoamericanas, la cuestión social adquiere hoy dimensiones significativas. La concentración económica, el empobrecimiento de las clases medias y la marginalidad de importantes sectores sociales, corporizan las frustraciones de las que se responsabiliza en la actualidad a gobiernos y dirigencias. Sin embargo, la crisis económica y la frustración de las expectativas de mejoramiento en la calidad de vida que amplios sectores de la población depositaron en los inicios de las refundaciones democráticas, no se tradujeron - en la mayoría de los países de la región - en un debilitamiento de la legitimidad del sistema democrático, sino en un cuestionamiento de las instituciones políticas garantes del sistema. Así es posible observar que el 74% de los chilenos se manifiesta "muy" o "bastante" satisfechos con la democracia; porcentaje que representa al 67% de los argentinos, al 61% de los salvadoreños y al 50% de los mexicanos. Por el contrario, el nivel de satisfacción con la democracia sólo alcanza al 37% de los colombianos y al 38% de los peruanos.

Finalmente, y apoyados en este caso sólo en la evidencia que disponemos sobre la Argentina, hay que destacar que, acorde con la valoración positiva de la democracia, el desencanto y el distanciamiento de la política tampoco se traducen en un apoyo a salidas autoritarias. En la Argentina, la opinión pública, en forma mayoritaria, privilegia la libertad sobre el orden (61%) como la mejor forma de asegurar el crecimiento económico y mejor funcionamiento del país. No cree que la democracia genere caos y desestima la mayor eficiencia de los gobiernos militares sobre los civiles (70%), y aún considera que -en un contexto de anarquía política- es el Congreso de la Nación el que debe resolver y/o asumir el control de la situación (51%).

Lo que la ciudadanía pone en tela de juicio no es a la democracia sino a su dirigencia. En tal sentido, más que como canales de apertura para la participación e instrumentos de cambio social, los partidos políticos son percibidos como diques de contención del proceso democrático. Más que como instituciones necesarias para el funcionamiento del sistema democrático, paradójicamente, son visualizados como organizaciones no democráticas, interesadas en defender sus propios intereses y no los del ciudadano.

La pérdida de relevancia de los clivajes ideológicos y las propuestas programáticas, la consecuente reorientación del votante hacia la personalización de la representación (O'Donnell, 1992), sumadas al agotamiento de ciertas modalidades tradicionales de la acción partidaria centradas en relaciones de clientelismo y caudillismo, han puesto en evidencia la rigidez de las estructuras políticas tradicionales para adaptarse a los cambios que hoy se imponen al sistema político.

La crisis social y económica de los '80 despertó sentimientos de frustración y decepción hacia las instituciones políticas y los partidos mayoritarios, y las demandas de libertades expresadas en los inicios de los procesos de democratización fueron desbordadas por otras de eficacia, autoridad y más gobierno, creando condiciones para la emergencia de liderazgos de características marcadamente personalistas.

La región dió cuenta, durante la última década, de la emergencia de líderes que lograron mostrar una relativa independencia y autonomía de las estructuras partidarias tradicionales-Collor en Brasil, Fujimori en Perú, Mucus en Colombia, Menem en Argentina, así como de innumerables líderes locales-, cuyos rasgos fundamentales fueron su diferenciación con los políticos tradicionales, su pragmatismo, ejecutividad, o la evidencia de su capacidad para ser exitoso aun por fuera del ámbito de la política. Ello colaboró a ahondar la brecha entre los Partidos Políticos y la ciudadanía.

Paralelamente a ello, la influencia creciente de los mass media impuso otro desafío adicional a los partidos políticos.

En efecto, los medios masivos de comunicación están **reformateando** hoy todos los sectores de nuestra vida en sociedad y, de un modo particular, las formas tradicionales de cómo se expresaban las representaciones políticas.

El partido político ya no tiene la exclusividad en el proceso de selección de sus candidatos y ha perdido gravitación en lo que hace a la discusión de las plataformas o programas.

El mundo de hoy es el mundo de los **"mediócratas"**. Los hombres de los medios asumen hoy las tareas reservadas antes a los políticos y la opinión pública los toma a aquellos, antes que a ellos, como puntos de referencia.

La masificación de los medios crea una legitimidad política diferente, basada no ya en las elecciones sino en la **opinión pública**, que es soberana (pero también maleable e inestable). Genera una modalidad de adquisición del saber basada no ya en la reflexión y el análisis sino en una lógica de la saturación; la redundancia de los mensajes y la imagen visual.

Muchas de las decisiones de la sociedad pasan hoy por los medios, constituyéndose un triángulo: gobernantes - medios - gobernados, donde la relación entre los extremos es **"reformateada"** por los medios. No basta tener autoridad institucional, es necesario ser buen comunicador.

En este sentido, nuestras democracias están pasando de un sistema apoyado en partidos y elecciones a otro basado en los medios y las encuestas. Hoy nadie duda que los medios, y en especial la televisión, son decisivos para una campaña política. Y aún cuando hasta hoy la discusión académica sobre los mecanismos y capacidad de influencia de los medios en la conducta electoral está en pleno debate, existen menores dudas acerca de su capacidad para establecer la agenda de la discusión política. Ellos determinan los temas de campaña y las opciones más viables en el mercado electoral, seleccionan, estructuran y alimentan las confrontaciones, influyen simultáneamente en la opinión pública y en los políticos, aunque no necesariamente inciden y deciden las respuestas de los electores.

Los sistemas políticos son incorporados también a una nueva lógica. La antigua lógica de la democracia representativa, de competencia igualitaria entre candidatos y propuestas, da lugar a otra basada en la seducción del público y el espectáculo, el discurso simplificado y la emotividad.

Como consecuencia, la idea de representación está también siendo cuestionada. La visión de un partido que tiene a su cargo el resguardo de una idea y una tradición, ejerciendo las funciones de intermediación de las demandas y decisiones, da lugar a otra visión de lo político, un sistema cuyas características nítidas no están aún perfiladas pero que apunta a evanescer la intermediación partidaria en la relación gobernante - gobernados.

Los políticos utilizan cada vez más una combinación de consultores, encuestadores y medios. Comienzan sus campañas cada vez más temprano de manera de incrementar su visibilidad y credibilidad aún antes de presentar sus candidaturas.

Ello influye en el posicionamiento de los candidatos y a su vez condiciona la selección de liderazgos aún dentro de los partidos. Este proceso conduce a que el elemento central de las candidaturas no se fundamente en las trayectorias políticas o en la competencia profesional, sino en la mayor o menor capacidad de relacionarse con la audiencia a través de los medios.

Sintetizando, podríamos afirmar que las tendencias disgregantes que predominan en la sociedad actual imponen a los partidos políticos nuevos escenarios y nuevas respuestas.

Como señaláramos anteriormente, las características que han tomado los procesos políticos en América Latina a partir de la década de los '80 dan cuenta de avances significativos en el mapa de democratización política de la mayoría de los países de la región. La democracia se ha convertido en objeto de consenso social. Sin embargo, un tema de reflexión central en las ciencias políticas durante los últimos años referido a las sociedades llamadas de transición o democracias emergentes, es el desafío de evitar que los procesos de modernización de sus economías -con los desajustes y desequilibrios sociales que los acompañan - redunden en la pérdida de consensos y legitimidad necesarias para la consolidación democrática.

La incapacidad para procesar las demandas sociales en el marco de los procesos de reestructuración económica, sumada a un creciente cuestionamiento ético sobre el conjunto de la dirigencia, podrían debilitar y poner en riesgo la legitimidad de los instrumentos básicos del sistema democrático : los partidos políticos y el parlamento, favoreciendo las condiciones para la emergencia de liderazgos autoritarios.

La consolidación de la democracia requiere, además de la adscripción rutinaria a las reglas formales de funcionamiento del sistema, la adhesión creciente de los ciudadanos a una cultura donde la tolerancia, el pluralismo, el privilegio de la libertad y el respeto por la ley sean priorizados.

III. DESAROLLO ANALITICO

3.1 Marco Contextual

El clima general observado en la casi totalidad de los grupos analizados - el cual enmarca el contexto actitudinal y referencial en el que los entrevistados piensan acerca de la democracia y los partidos políticos - es de desencanto e incertidumbre.

La descripción de la situación actual de la región Latinoamericana aparece determinada por las dificultades económicas que atraviesan los países. Las mismas provocan un sentimiento de queja y desasosiego, en tanto impiden la construcción de un proyecto que atienda a conceptos relacionados con la calidad de vida. Los temas de preocupación predominantes son:

- desempleo
- disminución del poder adquisitivo
- deterioro de la función social de estado
(salud y educación)
- pauperización creciente de sectores medios
- dificultad por alcanzar expectativas de
movilidad social
- imposibilidad para los más jóvenes de trabajar
en aquello para lo que se han formado

"El problema central es la falta de trabajo" (Arg.)

"Uno estudia pero después no sabe si va a conseguir trabajo" (Arg./Chile)

"Hay cambios pero a costa de la clase media" (Perú)

*"Salud y educación son áreas desatendidas, muy caras y eso hace que el país no crezca"
(México)*

"Nuestro mayor problema es el analfabetismo" (Salvador)

La temática económica y social captura toda el área de atención de los participantes, en tanto es percibida como el punto de mayor dificultad de solución.

El concepto de desigualdad vinculado con la distribución de los recursos adquiere gran relevancia en casi la totalidad de los grupos y completa un cuadro de alta complejidad.

Si bien esta problemática surge como denominador común en los diversos países indagados, se perciben algunas diferencias específicas entre los países. En El Salvador, la población indagada, destaca el valor del nuevo sistema de gobierno, en oposición a la guerra y a la violencia instalada, en los últimos años.

Los efectos de la situación de guerra, provocan una valoración creciente de la democracia como sistema. Persisten, sin embargo, algunas secuelas de la violencia que son expresadas por los entrevistados como temor por el creciente pasaje del terrorismo a la delincuencia. Aún, en la precariedad con que se describe la democracia, en este país se destaca especialmente el valor de la paz como marco necesario para el desarrollo social.

A diferencia de la situación descrita para El Salvador, Colombia presenta un marco de creciente inestabilidad política, aún cuando los dispositivos democráticos son percibidos en funcionamiento.

El narcotráfico se instala, en forma decisiva con respecto a su incidencia en la vida política y económica del país.

Los entrevistados visualizan el tema como una dimensión de la realidad que, aunque no deseada, es parte constitutiva de la realidad. Las referencias ético-morales sobre el fenómeno son - en general - escasas.

"En donde hay narco, hay plata"

"necesitamos trabajar y el narco genera trabajo"

"que tengamos riqueza, hace que los capitales vengan"

En Chile, la percepción del estado de situación del país, es de estabilidad en lo económico, si bien la desocupación y la falta de oportunidades (para los sectores jóvenes especialmente) comienza a instalarse como problemática.

Coyunturalmente se destaca la irrupción del tema de DDHH como resabio del pasado dictatorial, vivido como una fuente de conflicto latente.

La interpretación de estos hechos traduce la idea de una democracia con escasa vigencia: La autoridad de la justicia y el carácter resolutorio del Congreso se ven alterados por la idea que prevalece en los entrevistados, vinculada al "control" de los militares sobre el sistema político.

La experiencia vivida en los años de la dictadura militar, ha dejado una fuerte impronta que incide en el modelo imaginado de organización social.

Así, los participantes de los grupos en este país, expresan una fuerte adhesión a valores como el orden y el control como instrumentos para el logro de objetivos sociales y económicos. Esta capacidad de orden y control, está depositada todavía, de manera significativa, más en las Fuerzas Armadas que en el poder político.

En Perú, la situación social general se describe como de tranquilidad/estabilidad y el referente que genera esta evaluación es la percepción de victoria frente al terrorismo.

En este sentido se destaca un cambio ostensible frente a la situación anterior, caracterizada por la violencia y la inseguridad.

Sin embargo, la evaluación de la actual situación política es dimensionada en forma contradictoria y ambivalente en función del nivel socioeconómico al que pertenecen los entrevistados. Existe preocupación en los estratos medios que se expresa en sentimientos de inseguridad y bajo nivel de expectativas sobre el futuro económico personal.

Así, mientras la política económica se describe desde este sector como "demagógica" y orientada a ganar la voluntad de los sectores marginales con fines electoralistas, en los entrevistados de nivel socioeconómico bajo recibe fuerte adhesión, expresada sobre todo en el impulso que el gobierno de Fujimori ha dado al tema educación.

La Argentina presenta una situación fuertemente caracterizada por el tema económico-social. El temor al desempleo y la falta de oportunidades para los jóvenes es el tema recurrente, que se traduce en un clima social de descontento y angustia.

Unido a este clima comienzan a instalarse temas como la marginalidad y la exclusión social como parte integrante de la dinámica de la aplicación de programas económicos específicos.

En México, la violencia política constituye la masa argumental y definitoria del clima social. En este contexto, los participantes expresan un profundo descontento hacia la clase política en general. La falsedad y el engaño constituyen los pilares sobre los que se asienta el cuestionamiento a la práctica política.

La responsabilidad frente a estas situaciones parece recaer sobre la falta de políticas adecuadas que contemplen las necesidades de la población y faciliten su integración.

La visión que sobre el futuro se registra en el conjunto de los grupos analizados es confusional en lo social y el clima emocional fluctúa entre la apatía y la incertidumbre.

En general, no se detectan expectativas optimistas en el conjunto de los participantes de los diferentes países ni certidumbre sobre el futuro inmediato, sino que se esperan momentos y situaciones difíciles, especialmente determinadas por lo novedoso de ciertos temas (desempleo / marginalidad / exclusión), para grandes sectores de la población.

Sólo una pequeña minoría de los participantes se manifiesta optimista sobre el futuro económico y piensa que las cosas mejorarán en un corto tiempo.

La vigencia de las necesidades vitales y la no percepción de los mecanismos para satisfacerlas, genera gran ansiedad y demandas indiscriminadas para con el poder político, a quien se le reclama acciones concretas para brindar resoluciones.

Los mecanismos de defensa que se instrumentan frente a la situación son la evitación y el refugio sobre el mismo.

" no me queda más que seguir " (Arg.)

" no veo un futuro en el que las cosas mejoren " (Arg.)

" cada vez aparecen más problemas " (Chile)

" mientras no cambien los políticos, no se van a resolver "

3.2 Significaciones sobre el Concepto " Democracia "

La primera definición que realizan los entrevistados sobre el concepto "democracia" se relaciona con una categorización nominal: "gobierno del pueblo".

Paralelamente, se define como un sistema en el que la gente supone que tiene derecho a vivir.

"la democracia es un derecho que todos tenemos "

"si no hubiera democracia nos mandan a juntar tierra "

"si no hay democracia no salimos del estado en que estamos/ la democracia te asegura trabajo "

"sería peor no tener democracia"

El concepto "democracia" remite a dos órdenes de significación: un nivel paradigmático en el que se traducen los aspectos idealizados y formales de la democracia, y un nivel concreto en el que se expresan las necesidades de los sujetos que componen el cuerpo social.

En el primer nivel se incorporan los conceptos de libertad general, igualdad de oportunidades, justicia y la posibilidad de optar y elegir a quienes gobiernan.

En el nivel concreto el concepto remite a facilidades para la educación, oportunidad de trabajo, crecimiento y desarrollo social (individual y/o generacional).

Existe una percepción disociada del sistema democrático. En la mayoría de los grupos analizados, el pasaje entre estos dos órdenes aparece escindido en la medida que el sistema democrático surge impotente para dar cuenta de las reales necesidades de los sujetos.

"la democracia es un concepto, un ideal, no una realidad"

"la democracia promete cosas buenas, pero la realidad es distinta"

"en realidad no hay democracia" (México, Chile, Perú, Argentina)

"la idea de democracia no es respetada"

En este sentido se produce un funcionamiento de orden perverso del sistema democrático; no cumple lo que promete. El concepto/valor es desviado de su fin.

En este marco el tema de la justicia adquiere particular relevancia. Los entrevistados sostienen que la misma está atada a intereses políticos y que no se expresa como un mecanismo de igualación y derecho universal.

Aun cuando la democracia exalta valores de alto contenido de equidad y justicia, la práctica del sistema democrático se describe como un juego de intereses con alta concentración del poder y no independencia de la justicia.

"si tenés dinero no tenés problemas"

"no se mide a todo el mundo con la misma vara"

"la oligarquía tiene todas las posibilidades"

El tema de la impunidad se instala como correlato a la falta de justicia y se asocia fuertemente con la idea de privilegios de que goza la dirigencia política.

"los políticos, los que tienen poder, nunca pagan cuando son corruptos"

"la justicia es algo perdido" (México)

*"hacen lo que quieren", "los políticos, los que tienen el poder y nadie les puede decir nada"
(Colombia)*

"la justicia se compra con dinero"

"hay ejemplo todos los días de la falta de justicia"

"la justicia es lo más irónico, te hace reír su actuación"

En este marco la población percibe (salvo en Chile y Perú) que la democracia es condición **necesaria** para la solución de algunos problemas centrales (terrorismo, guerra, dictaduras), pero **no suficiente** para la implementación de acciones que tiendan a mejorar especialmente la calidad de vida de las personas en lo que hace a las reivindicaciones económicas.

En este sentido, la democracia ve alterada su significación ya que no sólo se presenta para los entrevistados como un valor de **orden emblemático**, sino como un instrumento de acción pragmática.

El fenómeno más notable es la sensación que tiene la población de una suerte de "externalidad" (situados desde afuera, ajenos o no participativos) frente al manejo de la democracia.

El "**objeto democracia**" aparece ubicado en un lugar de cierta "espectacularidad", en el que participan actores (clase política) en función de sus intereses y de la perpetuación de sus lugares. Fenómenos como el enriquecimiento súbito/la corrupción/la arbitrariedad, son percibidos más como expresión de la actividad de una clase (política) que como la dinámica de un sistema.

El discurso sobre la democracia, en su dimensión libertaria, aparece así vaciado de sentido. Daría la impresión que falta una dimensión política (en tanto práctica para alcanzar los objetivos grupales e individuales) que produjera efectos de sentido sobre el significante democracia.

Resulta pertinente señalar que la representación que los entrevistados tienen del funcionamiento de la democracia, no es reconocido como vigente en su plenitud. Así la caracterización que realizan de ella en cada país puede sintetizarse como sigue:

México: *"dictadura institucionalizada"*

Chile: *"democracia tutelada por las Fuerzas Armadas"*

Colombia: *"democracia aristocrática"*

Perú: *"democracia formal"* (sin mayor claridad por la división de poderes)

Argentina: *"democracia por decreto"*

El Salvador: *"democracia con exclusión"*

La idea de un funcionamiento diluído de la democracia impide la presencia mental de los partidos políticos como **herramientas legítimas/jerarquizadas** para el accionar democrático.

La democracia surge como la instancia estructural sobre la cual, por afirmación o por negación, se visualiza el camino para desplegar la vida en sociedad. Es concebida como un **valor** en tanto condición de posibilidad para el logro de ciertos objetivos.

Los partidos políticos constituyen el aspecto **dinámico funcional** de la misma. En este sentido son dos instancias del mismo orden: si los partidos políticos no muestran una dinámica basada en los principios del sistema democrático, y son percibidos socialmente como estructuras que están al servicio del poder y no de los intereses de la gente, queda **desvirtuado** el sistema y vaciado de contenido.

3.3 Conceptualización y significación de los Partidos Políticos

La mayoría de los entrevistados reconoce a los partidos políticos como instituciones propias del sistema democrático. En su aspecto **formal** se les asigna un lugar de importancia en tanto representantes de los intereses de la población. Se trata del medio del que pueden disponer los ciudadanos de un país para participar y expresar sus necesidades en un sistema democrático.

Desde la visión de su funcionamiento en la realidad social, son percibidos como expresiones institucionalizadas de la **defraudación de expectativas** de la población. En tal sentido, los partidos políticos son objeto de las principales críticas y concentran la principal

responsabilidad en lo que respecta a los problemas/males que padece la democracia como sistema de gobierno.

"Están atendiendo sus propios intereses"

"se pelean por bobadas"

"sólo sirven para gastar la plata de la gente"

"no tienen en cuenta a la gente"

"los políticos hacen chantaje con el pueblo, voto por algo que te regalarán"

"sólo pelean por el poder no por lo que la gente necesita"

"todo es un juego de favores"

Desde la imagen general que proyectan, los partidos políticos se encuentran **alejados del orden de significación** que les dio origen: instrumentos para canalizar las demandas y necesidades de los ciudadanos.

"Ellos terminan haciendo lo que más les conviene y no lo que se comprometieron a hacer"

Lejos de constituir espacios de representación, los entrevistados los describen como grupos que atienden sus **propias necesidades e intereses corporativos**.

Existen tres dimensiones desde donde esta distancia y aislamiento se expresa:

Aspectos ideológicos: se describen carentes de esquemas representacionales ideativos que expresen valores. Resultan espacios de operación política y no portadores de ideología/ideales y programas.

"No se entiende la diferencia entre partidos"

"no tenés claridad por quién votar, por eso no se vota"

"no ofrecen propuestas claras"

"no toman posición sobre los temas"

"tienen discursos vacíos"

Aspectos dinámicos: En relación con la comunidad, no receptionan las demandas ni dan respuestas a la gente. Los entrevistados sienten que los políticos **no son capaces de comprender** lo que le pasa a la gente común. Hay una distancia entre la comunidad y la clase política.

"estamos alejados entre ellos y nosotros"

"no sienten como nosotros"

"no tienen idea cómo vive la gente y qué le pasa"

"parece que fueran extraños, que salieran de otro mundo"

Aspectos estructurales: Son vistos como una organización cerrada, jerárquica y burocrática que responde a un modelo de funcionamiento ineficiente, poco transparente y camarillero. Para muchos entrevistados - en especial los jóvenes - el modelo de organización que caracteriza a los partidos políticos es "antiguo", "desactualizado", "está detenido en el tiempo".

Son un verdadero punto ciego en lo que respecta a las estructuras que lo componen y los mecanismos electivos.

En términos generales, los mecanismos de funcionamiento reales de los partidos políticos no son conocidos. La representación de su funcionamiento se encuentra ligada a acuerdismos entre los sectores dirigentes y nominaciones "a dedo".

"se eligen entre ellos"

"la gente no participa"

"ellos deciden quién va"

"la gente ni los conoce"

En general se excluye la idea de democracia dentro de los partidos. Si bien, se conoce que existen estos mecanismos, son descriptos como meras formalidades.

Es muy fuerte la idea que sostienen los entrevistados, en lo que respecta al desfasaje entre lo esperado de esta institución, desde su valor simbólico, y los resultados desde su práctica concreta.

Representan para la mayoría de los entrevistados un instrumento de contención o impedimento (diques) que frena/obstaculiza el principal objetivo para lo que fueron creados. En tal sentido, su función simbólica de canales como participación y vehiculización de las aspiraciones de la población, queda desestimada en su fin.

"no sirven, nadie les cree, hablan y adormecen a la gente"

"siempre están los mismos", "con las mismas" (dicho popular colombiano)

"dicen, pero no hacen, prometen y no cumplen y nada les pasa"

"no llegas a un partido político a decir qué es lo que querés, no te escuchan, no les interesa"

"no sabía ni siquiera cómo hacer para hacerles llegar los pedidos"

"nunca hablan de las cosas que les pedimos o nos pasan"

"sólo se acuerdan de nosotros cuando hay elecciones"

Para la mayoría de los participantes, los partidos políticos no son un instrumento eficaz para la **transformación social**. Las principales argumentaciones que sostienen esta idea son:

- la falta de legitimidad de sus representantes
- la centralización de su accionar por el mantenimiento de sus posiciones y espacios de poder

- la falta de comunicación con la población que dicen representar
- la creciente atomización por diferencias de intereses y espacios de poder y no por divergencias de tipo ideológico
- la distancia respecto de los intereses y necesidades de la gente

Se les adjudica además un comportamiento perverso en su **modalidad de funcionamiento** a partir de:

- Promesas incumplidas
- Manipulación en las situaciones eleccionarias
- No respeto de premisas básicas
- La disociación entre los planteos y la acción
- " te ofrecen cuando hay elecciones, después se olvidan "*
- " sólo se acercan, cuando quieren el voto "*
- " te dan la mano y después se la desinfectan "*
- " pelean entre ellos teniendo las mismas ideas...
qué se puede esperar "*

Es interesante observar que el incumplimiento de las promesas, no se adjudica necesariamente a **dificultades frente a condiciones adversas**, vinculadas a la situación de cambio económico global, sino a los intereses egoístas y a la incapacidad de **ofrecer respuestas** que predominan en la dirigencia. Por ello, tal vez no es la democracia que se deslegitima sino los partidos políticos que representan el "chivo expiatorio" de la situación.

En tal sentido, los partidos políticos no se constituyen un objeto de deseo, ni son percibidos como instituciones susceptibles de generar **mecanismos de identificación** y adhesión en función de los valores que pudieran portar. Ser un militante, pertenecer a una organización política, no otorga prestigio.

Las demandas para con los partidos políticos se desdoblaron en dos órdenes:

- 1) que pongan en vigencia los instrumentos de la democracia (instalar la justicia, la igualdad, la verdadera representatividad). Es decir otorgarle status y vitalidad a la democracia como vehículo de posibilidades de bienestar.
- 2) descentramiento de sí mismos y conexión con las necesidades de la gente.

El creciente cabildeo, las divisiones y subdivisiones que contribuyen a la atomización de los partidos políticos, profundizan la idea del privilegio por la disputa por el poder y no por la oposición de ideas, lo que diluye por un lado los procesos de identificación y por otro, ratifica la imagen de grupo separado o escindido de los intereses reales de la gente.

Por ello la función comunicante que las organizaciones partidarias deberían establecer como resortes del sistema democrático se perciben deteriorados. En ese sentido se destaca de manera muy significativa la demanda de roles ejecutivos y no doctrinarios que den respuesta a los problemas reales. La idea de la población es que los partidos políticos están desconectados y desplazados de la problemática cotidiana de la gente y en este contexto es donde los medios de comunicación aparecen de manera idealizada, asociada a la posibilidad de expresar reclamos.

Los medios resultan lugares de denuncia. La fantasía que subyace, está relacionada con la posibilidad de transmitir a las autoridades las necesidades del grupo denunciante, aunque se tiene conciencia que las posibilidades de revertir la situación a través de estos, es nula o escasa. A pesar de ello, la demanda primaria de "ser escuchado" queda de alguna manera satisfecha.

"Uno dice las cosas, pero nada más, las verdaderas soluciones para la comunidad, no vienen de ellos"

"De seguro, algo de lo que decís llega"

"Sólo a veces se puede decir algo en los medios"

"por lo menos tenés la posibilidad de que alguien te escuche"

A pesar del sentimiento de decepción y apatía que generan los partidos políticos sobre la población por las expectativas mínimas no cumplidas, los participantes de los grupos no visualizan instituciones alternativas que puedan canalizar la necesidad de participación.

Las ONG'S, por ejemplo, no tienen una presencia mental significativa en el conjunto de la población de la región. No fueron mencionadas espontáneamente en ningún focus group.

Cuando el tema de las **organizaciones cívicas** fue inducido por el coordinador del grupo, no se detectó que las mismas tengan un **status competitivo con partidos políticos** respecto a una hipotética mayor eficiencia en la representación y efectivización de los intereses ciudadanos.

En las clases bajas, se desconoce su accionar, y en las altas, resultan conceptualizadas como instituciones "menores", sin entidad para vehicular los intereses y requerimientos de la población. En este sentido, si los partidos políticos "funcionaran", aún mantendrían un status privilegiado para canalizar las demandas en los sistemas democráticos.

En algunos focus groups se planteó la **alternativa de una cooperación entre los partidos políticos y las organizaciones cívicas** como forma de acercamiento de los partidos políticos a la comunidad.

En otros, por el contrario, se argumenta que los grupos cívicos terminan siendo **instrumentos de las estrategias de las organizaciones políticas**.

3.4 Los nuevos Liderazgos

En esta sensación de abandono y "externalidad" de la gente con respecto a la política, es que se establece una mirada mesiánica hacia **nuevos estilos de liderazgos**.

En este contexto se produce una fuerte adhesión (afectiva) hacia la idea de sujetos/personajes que - ya sea por fuera o con relativa independencia de los partidos políticos - generen **camino alternativo** tanto en su relación con los ciudadanos, como en sus **estilos de acción y de gestión**.

"Que venga alguien y haga las cosas"

"es necesaria una persona que lidere"

"si está dentro del partido y es bueno lo sacan"

"cuando ven a alguien que quiere hacer lo echan"

"tiene que haber alguien por fuera de los partidos políticos que dé soluciones nuevas"

Estas demandas surgen como **situaciones de transición** - coyunturales - frente a las expectativas no cumplidas de los partidos políticos.

Estos líderes adquieren una característica **funcional** a las necesidades que se plantean como insatisfechas, las que por lo general aluden a cuestiones de orden pragmático, si bien el **componente ético** (honestidad) está presente de manera significativa en el conjunto de los entrevistados.

En el imaginario que recorre el discurso de los participantes, los líderes son investidos de poderes vinculados a la **acción**, no contaminados por los vicios de la clase dirigente.

"no andan dando vueltas, hacen"

"se proponen algo y lo cumplen"

Como característica distintiva, estos sujetos suscitan fuertes mecanismos de identificación en tanto:

- no necesariamente pertenecen a la clase política
- muestran sensibilidad y conocimiento de las problemáticas que tiene la población
- son percibidos como rupturistas/poco
- convicción en sus propuestas/decisiones
- opuesto a los vicios políticos "debates estériles"
- provocan cambios abruptos
- atacan cuestiones esenciales
- actitudes creativas/novedosas que sorprenden
- no involucramiento sectorial

- establecen una relación directa / no mediatizada

- usan un lenguaje alternativo a la clase política

- se presumen honestos

Utilizando una metáfora filial los partidos políticos son **padres que discuten entre sí**, no pudiendo ocuparse de sus hijos. Por lo tanto dejan un espacio vacío de afectividad y de necesidad, que es ocupado por quien logra contener y resolver esas carencias a través de acciones concretas vinculadas a las problemáticas más acuciantes. Como ejemplo:

- Fujimori: garantiza seguridad frente al terrorismo.

- Menem: combate la hiperinflación.

- Mocus: ordena el tránsito urbano, percibido como caótico.

La frustración y el desencanto, parecen encontrar en este tipo de liderazgo una salida mesiánica a los problemas.

"la gente tiene la necesidad de encontrar a alguien que esté cerca de las cosas que le pasan"

Mientras los partidos políticos como herramientas de la democracia están connotados con los siguientes atributos:

- palabras/politiquería

- discusiones vacuas

- dilación de decisiones

- corrupción

Los liderazgos no tradicionales están connotados con los siguientes atributos:

- dirección en la acción

- control

- racionalidad

- honestidad

La idea de liderazgo que predomina no corresponde a categorías de orden carismático tradicional. La figura que se construye como perfil posible es de tipo racional. Se trata de la adecuación de los medios al logro de determinados fines.

En este sentido es valorado el **pragmatismo** que los distingue, aunque en el proceso queden detenidas o "suspendidas" algunas premisas democráticas.

Por lo general, se los reconoce como sujetos que han transitado caminos de cierta similitud con el conjunto de la población.

"estuvieron cerca de la gente"

"conocen sus problemas"

"no vienen de arriba"

La construcción de estas figuras está ligada a la necesidad de visualizar acciones efectivas sobre la realidad, frente a la quietud y escasa capacidad de maniobra que expresarían los partidos, especialmente en sus características **deliberativas** y **poco ejecutivas**.

3.5 Financiamiento de los Partidos Políticos

En todos los países, el tema del financiamiento de los partidos políticos es visualizado como uno de los puntos más oscuros y que facilita la práctica de actividades deshonestas.

La escasa información objetiva que tiene la gran mayoría de los participantes de los grupos sobre la **procedencia de los fondos de financiamiento**, es sustituida por "el saber" de la gente.

En efecto, la población asume que muchos de los fondos provienen de sectores de poder que buscan obtener prebendas como producto de sus aportes en un eventual triunfo de sus candidatos.

"es dinero sucio" (Colombia/México)

"lo ponen los que van a hacer negocios con los partidos políticos"

"se compra favores"

"organismos internacionales que ayudan"

"ésto es importante porque no compromete los recursos del Estado"

En general, no se observan posiciones uniformes sobre el tema del financiamiento a los partidos políticos. Las opiniones sobre la participación del Estado en el aporte de fondos, polarizan las respuestas de los entrevistados.

"es mejor que se les dé para que no se corrompan tanto"

"sobre que no hacen nada, hay que darles plata"

IV. CONCLUSIONES

Dos temas centrales surgen como conclusión de la investigación:

A pesar de que las demandas de crecimiento económico y justicia social asociadas al funcionamiento de la democracia no satisfacen plenamente las expectativas de gran parte de la población, la democracia como sistema de gobierno tiene alto nivel de consenso.

El malestar y descontento es derivado hacia los partidos políticos y su dirigencia a quienes se responsabiliza por su inadecuación y falta de efectividad más que por la obsolescencia de la institución. Los partidos políticos siguen siendo percibidos como necesarios para el funcionamiento del sistema democrático, creando posibilidades para su reposicionamiento ante la sociedad en la medida en que logren reocupar el espacio que han dejado vacío.

Las principales argumentaciones que sustentan estas afirmaciones pueden sintetizarse como sigue:

La población analizada se manifiesta descontenta y **desencantada con la dirigencia y los partidos políticos.**

Las frustraciones o fallas vividas a partir de las experiencias de gobierno de los diferentes partidos políticos en el poder, crea sentimientos que condicionan conductas de **apatía y cinismo** hacia el sistema político y su dirigencia.

Los líderes y las instituciones del sistema democrático generan sentimientos de desconfianza, asociados con **ineficacia, corrupción, falta de ejemplaridad, transparencia e insensibilidad social.**

La distancia entre las necesidades cotidianas de la gente y la capacidad del sistema político, para recepcionarlas, procesarlas y dar respuestas efectivas a las demandas de la población, o bien para convertir estas demandas en alternativas de acción política, sintetizan el sentimiento de frustración que manifiestan los entrevistados respecto de la dirigencia política.

La visión global que la población tiene sobre la actual situación de la región es atravesada por el eje de lo que se conceptualiza como **crisis económica y social.**

Las dificultades económicas por las que atraviesan la mayoría de los países pone de manifiesto un generalizado estado de queja y desasosiego, así como un **bajo nivel de expectativas sobre el futuro personal** en términos de mejora en la calidad de vida. Las dificultades son percibidas como de **difícil solución** y la percepción de la existencia de marcada desigualdad en la distribución de los recursos y las oportunidades completa el cuadro de situación.

En este contexto, **la democracia recibe un alto nivel de consenso.** Constituye un concepto sin el cual a los entrevistados les resulta difícil pensar el futuro de los países. A pesar de ello, **los beneficios de la democracia como sistema y sus atributos específicos aparecen desdibujados.**

La democracia se percibe más desde lo que no es - "una dictadura" - "un gobierno de facto" - "guerra y violencia" - que desde una conceptualización clara de sus principios axiológicos. Su significado se asocia principalmente con libertad de expresión y derechos individuales pero aparecen muy diluidos conceptos tales como independencia de poderes, controles parlamentarios, participación, y en especial se comprueba una **baja asociación entre sistema democrático y partidos políticos.**

Las demandas y expectativas que se expresan hacia el sistema democrático desbordan los límites de los mecanismos institucionales para instalarse sobre expectativas de crecimiento económico y mayor justicia social.

La idea que prevalece es la continuidad y profundización de los sistemas democráticos depende de cierto grado de satisfacción o al menos de la esperanza de que estas expectativas sean satisfechas.

En esta debilidad atribuida a los sistemas democráticos, - en términos de su incapacidad para el cumplimiento de las expectativas que se generaron en el inicio de las refundaciones democráticas en la mayoría de los países de la región - **los partidos políticos aparecen con una carga de responsabilidad sustantiva.**

En tal sentido, más que **canales y aperturas** para la participación e instrumentos de cambio social, los partidos políticos son percibidos como **diques de contención y "evitación"** para el logro de transformaciones en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Las organizaciones partidarias constituyen para la mayoría de la población, **vehículos vacíos** conducidos por sujetos preocupados más por sus propios intereses que por los de la comunidad.

En tal sentido, no se constituyen en instituciones susceptibles de generar fuertes mecanismos de **identificación y adhesión**. Ello explica el crecimiento de segmentos independientes y apolíticos en el conjunto de la población.

Frente a la dilución de los clivajes ideológicos, **la orientación predominante es el pragmatismo** y ello se extiende también a los reclamos sobre los partidos políticos.

Estas instituciones no son visualizadas como un valor "per se", sino que adquieren significado en tanto produzcan **efectos concretos** vinculados a la mejora en la calidad de vida de la población.

El reclamo de **mayor eficacia** así como, la creciente demanda de roles ejecutivos y administrativos - como expresión de una visión más pragmática y funcional del sentido de la política - ubica a los partidos políticos en una posición de desventaja y franca competencia respecto a los medios de comunicación, que son visualizados como canales más eficaces para la expresión de reclamos.

Al mismo tiempo la pérdida de sentido de los partidos políticos y su dirigencia como instrumentos de transformación de la realidad, parece favorecer las condiciones para la **emergencia de líderes** investidos de poderes vinculados a la acción y al pragmatismo, asociados con fuertes rasgos de **ejecutividad y decisión**.

Es en este contexto que el surgimiento de liderazgos que demuestren atributos de "externalidad" respecto a los partidos políticos, generan una fuerte adhesión.

Los dirigentes que alcanzan una cierta popularidad son aquellos que logran diferenciarse de la clase política tradicional. Son imbuídos en el imaginario colectivo, de características providenciales asociadas con su capacidad para superar situaciones de crisis y crear un contacto más directo (no mediatizado) con la gente.

Finalmente, la idea del **privilegio de intereses** políticos - individuales y/o corporativos - por parte de la dirigencia, disociados de aquellos a los que se suponen representan, profundiza la **sospecha generalizada de corrupción** sobre la clase política, por ello la honestidad, emerge como un atributo central cuando se describe el **tipo de político ideal** al que se aspira.

También surge como fuerte demanda - aún cuando los entrevistados se demuestran escépticos sobre las posibilidades reales de su concreción - la necesidad de hacer transparente el **financiamiento de los partidos políticos**, la democratización de los mecanismos de **selección de liderazgos** y la creación de **canales mas ágiles y eficientes de acercamiento con la gente**.

V. METODO DE INVESTIGACION

El trabajo de investigación se apoyó en la realización de 24 **focus group**,⁴ en cada uno de los seis países seleccionados: **Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, México y Perú**.

El focus group consiste en una discusión semi-estructurada entre 10 a 15 personas por un lapso de dos horas. Cada focus group es conducido por un coordinador encargado de centrar el debate sobre los temas de interés y armonizar la dinámica grupal de manera productiva. Por ser una **técnica de investigación cualitativa**, los focus group no permiten obtener resultados cuantificables al estilo de las encuestas de opinión pública. No obstante, sí permiten un análisis en profundidad de los tópicos estudiados -no sólo de las opiniones manifiestas de los entrevistados sino de las actitudes y conductas latentes vinculadas a los temas abordados- y constituyen un **mecanismo óptimo en la formulación de hipótesis empíricamente fundadas**.

Los 24 focus group se llevaron a cabo entre el 13 y el 27 de julio de 1995. Cada grupo se conformó asegurando la representatividad de los integrantes según sexo, edad, nivel económico social y participación política (con y sin) de manera tal que pudiera recabarse suficiente información proveniente de los distintos segmentos sociales. A fin de garantizar la comparabilidad de los resultados, los criterios de selección de los participantes en cada país respetaron definiciones mínimas sobre el conjunto de indicadores socioeconómicos y políticos utilizados.

VI. FOCUS GROUPS OUTLINE

1. - INTRODUCCION

- a. Presentación del coordinador del grupo.
- b. Exposición de los objetivos del estudio.
- c. Explicación sobre los mecanismos de la dinámica grupal.
- d. Presentación de cada participante.

2. - DESCRIPCION DE LA SITUACION ACTUAL

- a. Cómo perciben la situación actual del país?
- b. A qué/quién se le atribuye las principales causas o
- c. Cómo perciben el futuro cercano?

3. - DEMOCRACIA

- a. Qué pensamientos o ideas vienen a su mente cuando se menciona
- b. Importancia asignada al concepto.
- c. Ventajas y desventajas de la democracia.
- d. Significados vinculados con la participación política y el voto.
- e. Por qué votan o no votan y en cuáles circunstancias?
- f.Cuál es la relación entre democracia y política?
- g. Participan de alguna manera para la democracia? Razones.

4. - PARTIDOS POLITICOS

- a. Cómo definirían Uds. un partido político?
- b. Qué función cumplen?
- c. Cuán importantes son los partidos políticos? Por qué?
- d. Grado de vinculación entre los partidos políticos y la democracia.
- e. Cómo es su modo de funcionamiento.
- f. En qué sí funcionan y en qué no funcionan? Razones.
- g. Qué va a pasar en el futuro con los partidos políticos?
- h. Hay algún otro tipo de instituciones que los representen? Cuáles? Por qué?
- i. Intención o deseo de participación. Razones.
- j. Qué saben sobre el financiamiento de los partidos políticos y los métodos de selección de candidatos?

5. - LIDERAZGOS

- a. Imagen de un liderazgo ideal.
- b. Qué atributos y cualidades particulares hacen a un dirigente creíble?
- c. Cómo es el líder? Qué características tiene?
- d. Cuáles son las diferencias entre los nuevos liderazgos y los dirigentes tradicionales?